

Presentación: República y republicanas en España

M.^a Dolores Ramos

Universidad de Málaga

El objetivo de este *dossier* es abrir una vía de análisis sobre la República, el republicanismo y las republicanas españolas desde la doble perspectiva de la historia de las mujeres y de las culturas políticas de izquierdas en los siglos XIX y XX. Con ello pretendemos iluminar unas realidades escasamente conocidas: los discursos y prácticas socio-culturales y políticas de las mujeres que participaron en los diversos proyectos políticos republicanos, la transformación, en estos medios, de las identidades femeninas —subjetivas y sociales—, los cambios experimentados en las relaciones sociales de género y, como resultado, el establecimiento de perspectivas claramente innovadoras sobre la República y las republicanas.

La cronología utilizada, en «onda larga», arranca con los primeros focos femeninos utopistas, federales e internacionalistas caracterizados por su talante pionero —ser las primeras en asociarse, plantear acciones colectivas de acuerdo con unos objetivos definidos, experimentar una conciencia política, una conciencia emancipista— y por su radicalismo político; una intensa y larga trayectoria, desde las décadas centrales del siglo XIX hasta la primera República, que aborda Gloria Espigado en su artículo.

El hilo de la historia recorre luego el período de la Restauración para reflejar el debate sobre la *cuestión femenina* en las filas republicanas y la trayectoria cívica, laicista, anticlerical, de las librepensadoras vinculadas a las formulaciones federales, blasquistas, germinalistas y lerrouxistas, mujeres que portaban el testigo recogido

de manos de sus antecesoras, según propone M.^a Dolores Ramos en su análisis. Paralelamente, en el marco de las diferentes «familias» del republicanismo —entendidas tanto en su acepción pública como privada—, y más concretamente en las filas blasquistas, iba a manifestarse una compleja red de interrelaciones entre cultura política, identidades y relaciones de género, que basculó entre la secularización, la modernidad y el conservadurismo, constituyendo estas cuestiones el núcleo central de la aportación de Luz Sanfeliú.

Salvado el paréntesis impuesto por la Dictadura de Primo de Rivera —paréntesis más formal que real, pues en esa etapa se incubaron importantes realidades socioculturales y políticas— la Segunda República representó una profunda ruptura histórica para los españoles en general y las españolas en particular, que alcanzaron, al menos sobre el papel, la plena condición de ciudadanas. Así lo refleja Ana Aguado en sus análisis sobre las políticas reformistas proyectadas en los espacios públicos y privados, a partir de dos importantes referentes: sufragio y divorcio. Por su parte, Régine Illion aborda las movilizaciones políticas, electorales, sindicales y feministas desarrolladas por las mujeres republicanas —en un sentido amplio, mujeres obreras, progresistas, antifascistas— en la ciudad de Zaragoza, importante núcleo anarcosindicalista en los años treinta y sede también de uno de los grandes santuarios marianos del nacional-catolicismo.

Sabemos que esas dos Españas enfrentadas contenían en su interior otras muchas. El artículo elaborado por Mónica Moreno se centra en las diversas conductas y reacciones de las republicanas en guerra: desde el rechazo bélico al decidido compromiso antifascista, pasando por la crítica realizada desde la lealtad. En cualquier caso, las simpatizantes de las fuerzas progresistas pasaron a ser denominadas, con todas las consecuencias, «rojas», sin más. Ese doloroso periodo de la historia de España se proyectará con matices diferenciados —no sólo de género, evidentemente— en la memoria de las mujeres vencidas por el franquismo, en unos casos durante la misma guerra, la «primera memoria», y en otros en años posteriores, configurando una memoria errante, «peregrina». Unos aspectos sobre los que Susanna Tavera arroja luz en su artículo.

República y republicanas en España revela la existencia de una amplia genealogía femenina durante los siglos XIX y XX, en la que sobresalen las líderes más conocidas, estudiadas y mitificadas de la Segunda República: Clara Campoamor, Victoria Kent, Margarita Nel-

ken, Dolores Ibárruri y Federica Montseny, junto a las utópicas, federales e internacionalistas que han permanecido entre penumbras o en el anonimato largos años: Margarita Pérez de Celis, M.^a Josefa Zapata, Carolina Pérez, Guillermina Rojas, y las librepensadoras de entresiglos: Amalia Domingo Soler, Rosario de Acuña, Ángeles López de Ayala, Belén de Sárraga, las hermanas Carvía y María Marín, entre otras. Reunidas o separadas, estas mujeres representan a otras sin nombre ni rostro conocido, que enriquecieron con sus experiencias individuales y colectivas la trayectoria del republicanismo español, alentaron, de diverso modo, su cultura política, festejaron, sostuvieron y criticaron las políticas y los días —escasos días— de las dos Repúblicas, lamentando su fracaso, añorando su pérdida y luchando por su restitución.

En fin, la pluralidad de itinerarios, interpretaciones y lecturas posibles no se agota aquí, sino que invita a reflexionar sobre numerosos aspectos de las tradiciones republicanas femeninas: identidades, experiencias, concienciación política, concienciación de clase, concienciación feminista, estrategias personales y colectivas, discursos, prácticas sociales, participación y responsabilidades en la arena pública.

No quisiera terminar esta presentación sin reconocer la dedicación, el interés y el entusiasmo de las colaboradoras del *dossier*, excelentes especialistas en el ámbito de la historia de las mujeres y la historia sociocultural —y más específicamente en el campo de las culturas políticas de izquierda—, y también la receptividad del director y el consejo editorial de la revista *AYER*, que lo han hecho posible. Gracias a unas y a otros.